



Oraciones subordinadas sustantivas.

Las oraciones subordinadas dependen de otra oración que encabeza la idea. Es por eso que se dividen según la función que desempeñan dentro de la oración principal: pueden ocupar el lugar de un sustantivo (o un grupo nominal), el de un adjetivo o describir la acción del verbo como lo hacen los adverbios.

Observa los ejemplos:

Oración simple

Juan descubrió **un gato** en su casa.
Mamá, me gusta más el suéter **roto**.
Mañana iremos al cine.

Con una oración subordinada

Juan descubrió **que había un gato** en su casa.
Mamá, me gusta más el suéter **que está roto**.
Cuando llegue mi papá, iremos al cine.

Te darás cuenta que las oraciones subordinadas a veces se pueden sustituir por algún grupo nominal y a veces no. Esto quiere decir que en algunas ocasiones el uso de las oraciones subordinadas es opcional, pero en muchos otros casos hay ciertas ideas que sólo se pueden expresar por medio de una oración subordinada.

Las oraciones subordinadas sustantivas tienen ese nombre porque funcionan como si fueran sustantivos o grupos nominales. Es decir, pueden tener tres funciones dentro de la oración: ser sujeto, ser objeto directo o término de preposición. Cuando se habla de sustantivos, se hace referencia a una sola palabra; en cambio, cuando se menciona el término grupo nominal o sintagma nominal se habla de un conjunto de palabras agrupadas en torno a un sustantivo. Algunos ejemplos: “un **gato**”; “esta **casa**”; “el **perro** de María”.

En el lenguaje natural, es más común encontrar grupos nominales, pues rara vez el sustantivo aparece solo.

Este tipo de oraciones subordinadas es muy frecuente en el discurso indirecto: cuando repites o relatas lo que alguien dijo, pensó, prometió, escuchó (función de objeto directo).

Juan me dijo **que va a ir al cine mañana**.
La maestra preguntó **si teníamos computadoras en la casa**.
Ella me prometió **que pasaría por mí a las 5 en punto**.

También aparecen muy seguidos con los verbos de opinión (pensar, creer, considerar, opinar, parecer) (función de objeto directo):

Yo creo **que ese árbitro está vendido**.
Yo no pienso **que el maestro sea estricto**.
Me parece **que tendremos un inicio de semestre complicado**.

Para distinguir cuáles son las oraciones subordinadas sustantivas debes, primero, identificar cuáles son los verbos dentro de la oración y cuál es el verbo principal, tal y como se hace con todas las oraciones subordinadas. Después debes reflexionar sobre la función que tienen en la oración. Para eso te puede ser de utilidad saber que las oraciones subordinadas sustantivas se pueden sustituir por “eso” o a manera de pregunta por ¿qué?

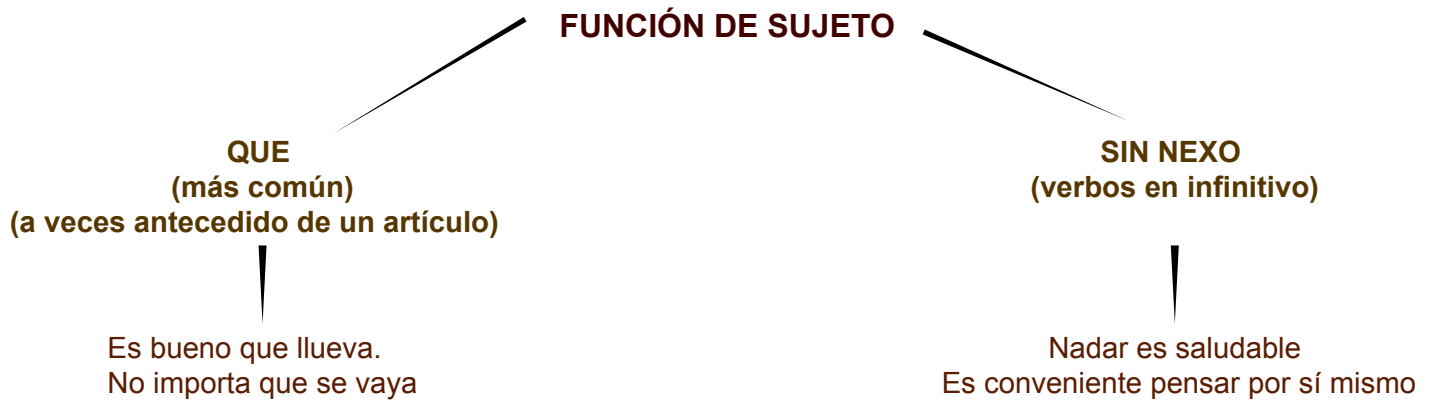
Yo creo **que ese árbitro está vendido**.
Yo creo **eso**.
¿**Qué** creo?



Oraciones Subordinadas Sustantivas

En el siguiente diagrama se presentan cuáles son los principales nexos de las oraciones subordinadas sustantivas y algunos ejemplos. Los verbos en infinitivo (cuando terminan en **-ar**, **-er** o **-ir**) pueden formar también oraciones subordinadas sustantivas, pero no requieren ningún nexo.

Principales nexos: NO hay nexos con verbos en infinitivo.



Oraciones Subordinadas Sustantivas



Función de TÉRMINO DE PREPOSICIÓN (principalmente "de")

QUE
(más común)

Hablamos de que no presentarás el examen.

La posibilidad de que venga es remota.

**QUÉ, QUIÉN, DÓNDE, CUÁNDO,
CUÁNTO, CUÁL, CÓMO**

Independientemente de quién lo diga, no haremos caso.

Estoy sorprendido de cuánto gasto.

SIN NEXO
(verbos en infinitivo)

Estaba seguro de haber hecho bien la tarea.

Nunca me acuerdo de tirar la basura.

